



«Mi vida cambió radicalmente gracias al programa»

Victoria Santiago y Jenifer Alcoholado han desarrollado un proyecto de vida gracias a CaixaProinfancia

M. DOLORES MEDINA MÁLAGA

El proyecto CaixaProinfancia ha ayudado a miles de malagueños en estos diez años, de entre ellos, la entidad ha destacado a dos jóvenes malagueñas que gracias al compromiso de los asistentes y voluntarios consiguieron cambiar el rumbo de sus vidas. María Victoria Santiago era una joven que no quería estudiar. «Mis padres insistían en que estudiara pero no quería hacerlo. Proinfancia consiguió que encaminara un rumbo en el colegio. Comencé a estudiar,



Gala de entrega de reconocimientos anoche. | L. O.

comencé a preocuparme no sólo por mi, sino por los que me rodean. Ahora estudio Traducción e Interpretación y estoy muy con-

tenta. Mi vida cambió gracias al programa», expresa la joven. Ella, además de sacar sus estudios adelante, ahora se dedica a dar char-

las en el Secretariado Gitano para los jóvenes que, como en su caso, no quieren estudiar.

Por su parte, Jenifer Alcoholado era una joven «bastante rebelde», según indica ella misma, a la que la separación de sus padres y su posterior situación, dejaron sin recursos para continuar sus estudios. «Cuando mis padres se separaron, la casa a la que mi madre y yo nos mudamos no tenía absolutamente nada. Gracias al programa pude estudiar, comprar libretas... También utilicé los cheques para gafas y aunque era bastante rebelde, conseguí continuar y estudié Turismo en la Universidad de Málaga», narra la joven que actualmente trabaja en el aeropuerto y ha decidido encaminar su vida también a las obras sociales.